



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA

Tesina de licenciatura:

*“De los jóvenes a la juventud: La construcción de un sujeto complejo. 1955- 1966. Una aproximación desde la Revista de la Universidad de Buenos Aires, Quinta Época, y Mar Dulce, una voz estudiantil”.*

Autor: Ivana L. Ratto

Dirección: Mag. Mónica Bartolucci.

Co-dirección: Dra. Melina Piglia.

Matrícula Interna: 14.555

Lic. en Historia.

Servicio de Información Documenta  
Dra. Liliana B. De Boschi  
Facultad de Humanidades  
U.N.M.D.P.

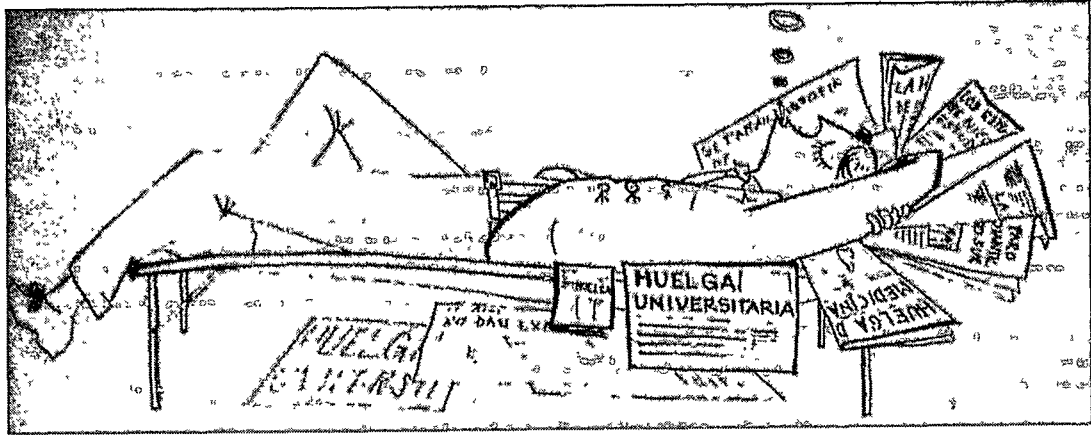


Ilustración aparecido en: "Díscolos y contumaces", en *Mar Dulce*, núm. 6, p. 13, 1957.

Agradecimientos:

*En estos primeros pasos de realización de una tesina de licenciatura quiero agradecer especialmente a Mónica Bartolucci - docente e historiadora, y directora de la presente tesis-, que ha confiado en mis ideas, y ha seguido los progresos de la investigación. Merece mi agradecimiento la investigadora Melina Piglia, de quien he recibido una reflexión crítica del presente trabajo.*

*También quiero agradecer a Elisa Pastoriza, la directora del grupo "Historia y Memoria", de la Universidad Nacional de Mar del Plata, por permitirme participar en un espacio donde se debaten ideas, y se comparten sugerencias, y a los integrantes que han colaborado con críticas y señalamientos que han sido tomados en cuenta.*

*Gracias a mi familia, a mis padres y a mis hermanos por el apoyo y cariño incondicional, y también el aliento y confianza de mis amistades a quienes aprecio profundamente y a mi novio que me acompaña en este momento.*

*A todos, muchas gracias, y espero llamar a la reflexión ¡Dudar y ser curioso! Ese es el propósito de este trabajo. .*

*Mar del Plata, junio de 2011.*

## Índice

Introducción.....	5
<b>Capítulo 1 “La juventud como actor social”</b>	
A) Los enfoques historiográficos, Miradas a la problemática juvenil.....	11
B) El contexto histórico.....	21
<b>Capítulo 2 “La revista de la Universidad de Buenos Aires”</b>	
A) Historia de La Revista de la Universidad de Buenos Aires.....	28
B) La mirada de los jóvenes. ....	35
<b>Capítulo 3 “Mar Dulce”</b>	
A) Los estudiantes de Filosofía y Letras.....	44
B) La imagen construida de los estudiantes.....	49
Conclusiones.....	57
Bibliografía.....	60

## Introducción

En 1969, Bioy Casares publica con éxito *Diario de la guerra del cerdo*. Allí relata la historia de una guerra peculiar, la de viejos y jóvenes que libran una batalla generacional en las calles de Buenos Aires. Sucesos violentos se entremezclan con percepciones y sentimientos de los personajes, por un lado la resignación de “ser viejo” que siente el protagonista Isidoro Vidal junto a sus amigos y, por el otro, su hijo y los hijos de aquellos, jóvenes en pleno estado de ebullición que se representan como a un “otro” al que hay que temer irremediabilmente. El autor de *Lo desconocido atrae a la juventud* no era el único que se interesaba por los jóvenes, a quienes consideraba como un problema. Ya Juan José Sebreli escribía en 1964 que la juventud tendía a convertirse en un valor en sí misma<sup>1</sup>. En la revista *Planeta* en 1966 se reseña un *best seller* que había aparecido un año antes. Wayland Young, un político conservador inglés escribe *Eros Denied* un ensayo que pretendía “anunciar y reclamar la revolución sexual” en el mundo. La nota era acompañada por una serie de fotos sugestivas de dos jóvenes –hombre y mujer- y dos mayores y frases tales como “Papá acepta, yo no”. Recordando aquel período, Ernesto Goldar sostenía que en Argentina la transformación de las costumbres, sobre todo en las mujeres y en los jóvenes, recién comenzó a ser efectiva con posterioridad a 1955. En su opinión, durante los años anteriores la mujer, y quien nos interesa, la juventud, ni siquiera se había animado a cambiar demasiado su severa vestimenta, pues seguía dominada por su familia, por sus profesores, y por un régimen que tanto más trataba de mostrarle que ahora era libre para mantenerla tanto más sumisa<sup>2</sup>.

Entre estos dos registros, uno literario, y otro ensayístico, al que podrían sumarse innumerables voces-, encontramos una primera idea que luego se convirtió en la hipótesis de toda una serie de trabajos de las ciencias sociales: que hubo un cambio brusco entre finales de los '50 y el umbral de los '60, que estos cambios afectaron la vida cotidiana, y que fueron los jóvenes los actores fundamentales de ese proceso, con tal fuerza que no pudo detenerse.

---

<sup>1</sup> SEBRELI, Juan José *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación, Siglo XX*, Buenos Aires, 1964.

<sup>2</sup> GOLDAR, Ernesto *Buenos Aires: vida cotidiana en la década del 50*, Plus Ultra, Buenos Aires, 1992, introducción.

Primero, surge del presente análisis varios interrogantes, situándonos dentro del campo de los estudios culturales sobre la vida cotidiana<sup>3</sup> el grupo que todos señalan como novedoso en los escritos es la juventud. Hablar de los jóvenes como un grupo con características compartidas constituye, sin embargo un problema con varias aristas. Primero, ¿podemos hablar de los jóvenes como la "juventud"? muchos han señalado el hecho de que hay que considerar variables tales como la clase social, el género o la etnia, entre otras, y que a la vez, la falta de cohesión y homogeneidad los situaría como una población de naturaleza inabarcable. Segundo, si todo ello fuera considerado y pudiésemos establecer categorías que nos permitieran establecer agrupaciones, o subgrupos juveniles ¿tiene sentido seguir hablando de "la juventud" como un todo? ¿Qué es lo que tiene de característico si tenemos en cuenta que aún proliferan las investigaciones cuyo objeto de estudio es la categoría de juventud, si aún se sigue hablando de "la Juventud" con mayúscula? La juventud ha sido identificada con ciertas problemáticas desde las ciencias sociales, pero han sido pocos los trabajos que se han abocado a estudiar a los jóvenes desde una perspectiva histórica. En las breves referencias que citamos al comienzo se arrojan algunos indicios sobre los jóvenes: ¿qué es lo que los identifica? ¿Cuál es la representación que se hace de ellos?, ¿quiénes hablan de ellos? ¿Por qué?

Específicamente nos ha interesado la juventud, en su mayoría de clase media, que concurría a la Universidad de Buenos Aires en la etapa post-peronista, y nos hemos concentrado en los discursos que aparecieron en dos publicaciones orientadas al universo en cuestión<sup>4</sup>. Existe un consenso amplio en torno a la caracterización de los años sesenta como un período de modernización cultural, en el cual se dieron cambios en diversas esferas de la sociedad. El campo abierto desde la sociología que toma como punto de partida los trabajos clásicos de Gino Germani<sup>5</sup> (1955, 1963) sobre la estructura social de la Argentina y la idea de

---

<sup>3</sup> Este campo es el que más avanza en el estudio de la juventud, junto a la temática de la sexualidad, la familia, los cambios en los roles de género, etc. Para ver algunas concepciones teórico- metodológico del estudio de la vida cotidiana desde las ciencias sociales, ver: BERGER Peter L. y LUCKMAN Thomas, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 2001, pp. 36-37.

<sup>4</sup> Revista de la Universidad de Buenos Aires, Quinta época, 1956-1963. Mar dulce, una voz estudiantil, 1956-1960.

<sup>5</sup> GERMANI, Gino *Estructura social de la Argentina*, Buenos Aires, Raigal, 1955, GERMANI, Gino "La movilidad social en la Argentina", en LIPSET, S. y BENDIX, R. *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 317-367.

modernización no profundizó en algunas cuestiones, que más tarde fueron tomados por la historia cultural.

Este trabajo aborda algunos de los discursos intelectuales que toman como eje el análisis de la juventud, aparecidos entre 1955 y 1966 en Argentina. Partiendo de la idea de que surgió a mediados de la década del 1950, una "Nueva juventud" en la Argentina, creemos que ese sujeto se construyó también desde los discursos provenientes de diferentes disciplinas. Es decir, la aparición de la "Nueva Juventud" estuvo acompañada por un proceso de construcción de un nuevo imaginario social que desde el mundo de las ideas y las producciones intelectuales construye a lo "juvenil" como un nuevo valor social. En este período de transición cultural que va de la Revolución Libertadora a Revolución Argentina, los jóvenes de sectores medios se nutrieron con nuevos significados, encarnaron nuevos valores y establecieron nuevas normas ya sea en consonancia o como contrapunto con la circulación de discursos que se dieron en el mundo intelectual respecto de ellos.

Consideramos que la juventud como categoría social indiferenciada y policlasista, fue contemporáneamente a su irrupción social y cultural, objeto de estudio privilegiado para autores provenientes de diversos campos disciplinares. Bartolucci plantea que los textos políticos, psicológicos, sociológicos y religiosos incluyeron a los jóvenes muy rápidamente como dato en la agenda de inquietudes, adjudicándoles desde características culturales específicas, hasta responsabilidades históricas frente al mundo que debían cambiar.<sup>6</sup> De esta forma, como sostiene Manzano, en el umbral de los '60 para muchos actores de la vida cultural y política, un paso de crucial importancia de una Argentina reconstruida implicaba la re-educación y un escrutinio de la juventud.<sup>7</sup>

Los discursos aparecidos en diferentes medios gráficos ilustran de diversas maneras el clima de época reinante en los años '60; se plantean diferentes cuestiones, problemas, posiciones acerca de los jóvenes en ese determinado momento histórico. A través de las

---

<sup>6</sup> BARTOLUCCI, Mónica "Juventud rebelde y peronistas con camisa. El clima cultural de una nueva generación durante el gobierno de Onganía", en *Estudios Sociales*, año XVI, primer semestre, 2006, Universidad Nacional, p. 5.

<sup>7</sup> MANZANO, Valeria "When the "New Youth" was born. Representing youth in the early 1960s". Ponencia presentada en el *23rd Latin American Labor*, año 2006. MANZANO, Valeria, "Sexualizing Youth: Morality Campaigns and Representations of Youth in Early 1960s Buenos Aires", *Journal of the History of Sexuality*, vol. 14, Nº 4, October 2005, 433-461, Manzano se encuentra con una tesis en curso sobre la emergencia de la juventud como categoría y actor cultural y político titulada "The Making of Youth in Argentina: Culture, Politics, and Sexuality, 1956-1976" Indiana University, Bloomington

representaciones que se hicieron de estos jóvenes en los discursos, se construyó un sentido de los mismos, distinto de décadas anteriores.

Nuestro objetivo general será identificar primero, y describir después, los enunciados y manifestaciones que se dieron desde ambas producciones con el fin de ahondar en la relación que estos discursos pudieron haber tenido, para presentar a la sociedad en general y a los jóvenes en particular, en la construcción de la idea de la peculiaridad de la juventud, teniendo en cuenta cómo las representaciones que se hicieron de los jóvenes desde estos discursos impactaron luego como vulgarizaciones en la sociedad.

Las fuentes que elegí para el trabajo son la *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, editada entre 1956 y 1963; y la *Revista del Mar Dulce, una voz estudiantil*, editada entre 1955 y 1960, ambas fueron halladas y recogidas en la ciudad de Buenos Aires, lugar donde se detendrá el presente relato. También menciono otras fuentes de la época, como la revista *Centro*, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA aparecida entre 1951 y 1959 y una serie de libros de la época que servirán para reconstruir el ambiente intelectual y cultural de la época.

La *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, de ahora en adelante RUBA, que comenzó a ser editada por dicha institución en 1904, renace en 1956 bajo la denominada "Quinta Época" con un marcado discurso antiperonista, en un contexto de florecimiento de las ciencias sociales. La *Revista del Mar Dulce*, se inscribe, por su parte, en un abanico de revistas emitidas por un pequeño grupo de estudiantes afiliados a los partidos de izquierda que militaban desde la Universidad. La primera revista comparte un registro de tipo académico, mientras que la segunda se presenta como producto de los estudiantes. Como ya señalamos nos detendremos en el análisis de una fuente de la época: de la Revista de la Universidad de Buenos Aires (RUBA). La elección de RUBA Vª Época resulta relevante ya que esos años constituyen un momento de esplendor para la vida universitaria, y desde RUBA se reflejaban las producciones más importantes de las ciencias sociales, como la sociología, la psicología, la antropología, y la historia. Por otra parte, el análisis se nutrirá con otra fuente: la *Revista del Mar Dulce. Una voz estudiantil*; allí se reflejaba el clima de ideas imperante a través de las publicaciones de intelectuales importantes, así como también noticias del ámbito estudiantil.

El trabajo además, pretende ser un aporte en los estudios que tratan sobre el período 1955-1973, conocido coloquialmente como los "años '60", cuyos ejes, tales como la violencia



política, tienen a la juventud como uno de sus principales actores. Además este análisis puede ser útil a los estudios de sociología de la juventud que problematizan la categoría.

### Metodología y técnicas

Se propone, como dijimos, un análisis de discurso de dos publicaciones periódicas de la época. Estas fueron seleccionadas por un criterio temporal, y por estar vinculadas al ámbito universitario. Se trata de revistas donde se presentan trabajos de investigación, novedades de la institución, difusión de actividades, y opiniones de diversos grupos políticos, dirigidos a un elenco universitario (profesionales, profesores, estudiantes). Una revista analizada como documento histórico nos permite extraer ideas, propuestas, temas, y posicionamientos de diversas voces orientados a la construcción de un proyecto común. A su vez, esta mirada analítica nos permite ver reflejadas las principales discusiones ideológicas e intelectuales y contribuir al análisis del universo discursivo en una época determinada respecto del tema que nos ocupa: la juventud.<sup>8</sup>

En el capítulo uno, señalamos los principales aportes historiográficos al campo de la historia cultural, con el abordaje de las obras de Koselleck, Skinner y Pocok, asimismo haremos un repaso de la idea de "representación" desarrollada por Roger Chartier y de "discurso" y de "campo intelectual" (Bourdieu), y a continuación presentamos un estado de la cuestión sobre la "juventud" para posicionarnos desde una concepción teórica que privilegia el estudio de la juventud como generación, como metáfora del cambio social. En la segunda parte del capítulo se presenta un análisis global de la década -rico en debates historiográficos- señalando los principales procesos y acontecimientos.

En el capítulo dos, presentaremos el panorama en que se hallaban los principales grupos universitarios tras la caída de Perón y, sobre todo, el papel de los estudiantes, más específicamente, el rol de la Federación Universitaria Argentina, en las jornadas de septiembre. La nueva época en que se inserta la reedición de RUBA coincide con el desarrollo de las ciencias sociales en este contexto de esplendor de la vida universitaria. En otro apartado, veremos cómo los intelectuales que escribían en RUBA, la mayoría de ellos, profesores y investigadores de prestigio, comenzaron a interesarse en los jóvenes.

---

<sup>8</sup> GIRBAL-BLACHA Noemí, QUATROCCHI WOISSON, Diana *Cuando opinar es actuar, Revistas argentinas del siglo XX*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999. BEIGEL, Fernanda "Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana", en *Utopía y Praxis Latinoamericana, Revista Internacional e Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, año 8, núm. 20 (marzo, 2003), pp. 105-115.

En el capítulo tres, se conecta con el anterior al analizar una fuente vinculada al ámbito universitario. El propósito de la revista *Mar Dulce* será definir un modo de ser estudiante ligado al compromiso político y militante, como parte de la formación académica que presenta el nuevo período que se abre tras la Revolución Libertadora. Se hace una breve referencia a los estudiantes que asistían a la Universidad de Buenos Aires, en lo que respecta al origen socioeconómico, tratando de priorizar al análisis de la Facultad de Filosofía y Letras ya que el público que se pretendía llegar en la revista eran los jóvenes “estudiantes” que asistían a dicha facultad. Luego nos referiremos brevemente a los intelectuales que escribían en *Mar Dulce*, en específico a su filiación partidaria y a las críticas surgidas a dicha revista en la propia institución universitaria. Estos intelectuales tenían una trayectoria diferente con respecto a quienes escribían en RUBA. Y por últimos haremos un recorrido sobre la imagen que se presenta de la juventud, en el sentido de “jóvenes-estudiantes”, en tres claves, el ingreso a la Universidad, la definición (o representación) de dicha institución y la política como espacio vinculado a los jóvenes. Este análisis se presenta como discurso de un grupo de estudiantes y militantes vinculados al Partido Comunista.

## Capítulo 1

### A) Los enfoques historiográficos. Miradas a la problemática juvenil.

#### *Los enfoques historiográficos*

Las diferentes corrientes que cruzan la llamada historia intelectual, analizan al discurso como una entidad plenamente histórica. Se trata de un complejo y vasto campo que tiene su antecedente en la historia de las ideas de la escuela francesa de *Annales* y que se ha enriquecido desde múltiples perspectivas teóricas, desde la filosofía del lenguaje de John Dewey y Ludwig Wittgenstein, la hermenéutica filosófica de Hans Gadamer, a la teoría literaria con los aportes de Jacques Derrida. Estas distintas concepciones que podemos englobar en el llamado “giro lingüístico” comparten el proyecto común de centrarse en el signo como único punto de referencia del significado y del sentido<sup>9</sup>. Hemos elegido mencionar dos corrientes que han enriquecido el debate en los últimos treinta años, por un lado la historia de los conceptos, cuyo representante es Reinhart Koselleck, y por el otro la Escuela de Cambridge, con Quentin Skinner y John Pocock.

La historia de los conceptos de Koselleck propone procedimientos de indagación de tipo histórico-conceptual, que permite profundizar en el área de cambio y tensión, en que “representación” e “historia” entran en una productiva relación para generar estabilidad e innovación<sup>10</sup>. Así, por ejemplo, los cambios de léxico en algunos períodos históricos podrían producirse por trastornos en una interpretación política e irradiar una mutación de la misma percepción social de la realidad. Esta propuesta es de interés para este trabajo, ya que creemos que la creciente enunciación junto a diferentes propuestas de interpretación y definición de los jóvenes por parte de los intelectuales que hemos abordado, constituye una perspectiva válida para interpretar la construcción de un sujeto que comprende a los jóvenes durante los sesenta.

Para los estudiosos de la escuela de Cambridge, cuyos principales referentes son Skinner y Pocock una obra es un conjunto de respuestas que se da a preguntas planteadas por diferentes interlocutores situados fuera del texto, considerando que el autor pretendía dar cuenta de ciertos problemas cuando se puso a escribir un texto, que tenía una cierta finalidad en mente cuando decidió intervenir. Por ello, el estudioso debe abordar la

---

<sup>9</sup> VALLESPÍN, Fernando “El pensamiento en la historia: aspectos metodológicos”, en *Historia y pensamiento político*, J. RIEZU y A. ROBLES, eds., Universidad de Granada, Granada, 1993, p. 155.

<sup>10</sup> CHINGOLA, Sandro “Historia de los conceptos e historiografía del discurso político”, en *Res publica*, 1998, p. 14.

intención de escritura al escribir un texto, y reconstruir el ambiente intelectual, social y político en el que el autor pretendía intervenir.<sup>11</sup> En este sentido, consideramos que esta mirada se encausa con el propósito de este trabajo, ya que podemos pensar a los escritos sobre los jóvenes en estas revistas producidas en el ámbito universitario, como una obra colectiva que se enmarca en un proceso mayor de modernización social en la cual aparecen nuevos actores. Estos vienen a plantear nuevas problemáticas, pues su irrupción puede ser interpretada como una crisis que provocara temores en una sociedad identificada con viejos valores.

Estas obras podemos enmarcarlas en el “campo intelectual”, definido por Pierre Bourdieu como un lugar que se legitima con reglas propias pero que también como un sistema de relaciones en competencia y conflicto entre grupos situaciones en posiciones diversas<sup>12</sup>.

También nos interesan los aportes del historiador francés Roger Chartier que, también desde la tradición cultural, reelabora la noción de “representación”. El autor señala que lo erudito y lo popular, puede ser entendido más que por sus oposiciones, “como productores de “mezclas” culturales o intelectuales cuyos elementos se incorporan en forma sólida entre unos y otros como en las mezclas metálicas”. De esta forma, Chartier entiende que el “consumo” cultural o intelectual “es una producción que no fabrica ningún objeto concreto pero constituye representaciones que nunca son idénticas a aquellas que el productor, el autor o el artista ha empleado en su obra”<sup>13</sup>. Es decir, las representaciones abarcan dos universos. Cuando los actores sociales dan sentido a sus prácticas y a sus palabras se sitúan en la tensión entre, por una parte, las capacidades inventivas de los individuos o de las comunidades y, por otra, las coacciones y las convenciones que limitan — con más o menos fuerza, según la posición que ocupan en las relaciones de dominación- lo que les es posible pensar, decir y hacer. Para Chartier, esto vale para las obras letradas y para las creaciones estéticas, inscriptas siempre en las herencias y las referencias que las hacen ser concebibles, comunicables y comprensibles. También vale para todas las prácticas

---

<sup>11</sup> OSTRENSKY, Eunice “Estudio preliminar”, en SKINNER, Quentin *El nacimiento del estado*, Gorla, Buenos Aires, 2002, p. 7

<sup>12</sup> BOURDIEU, Pierre *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Montessor, Buenos Aires, 2002. También ver SAID, Edward *Representaciones del intelectual*, Paidós, Buenos Aires, 1996. Allí hace un recorrido sobre dos representaciones del intelectual de Antonio Gramsci, y Julien Benda, entre otros.

<sup>13</sup> CHARTIER, Roger, *El mundo...*, cit., p. 37.

ordinarias, diseminadas, silenciosas, que inventan lo cotidiano.<sup>14</sup> El concepto de “representación”, que se nutre de la relectura de los clásicos de las ciencias sociales (Elias, Weber, Durkheim, Mauss, Halbwachs), permite, en efecto, unir estrechamente las posiciones y las relaciones sociales con la manera en que los individuos y, los grupos se perciben a sí mismos y a otros. Finalmente, estas representaciones colectivas y simbólicas encuentran, en la existencia de los representantes, individuales o colectivos, concretos o abstractos, la garantía de su estabilidad y de su continuidad. Esta idea resulta provechosa en el presente estudio, ya que al posicionarnos desde la perspectiva de la interpretación de los discursos sobre los jóvenes, nos sirve para pensar, cómo las prácticas estaban mediadas por un discurso que circuló en diferentes niveles de la sociedad. En este caso, al identificar los discursos producidos en ciertas disciplinas, conocidas como las ciencias sociales, pudimos notar que éstas piensan, se interrogan, definen a los jóvenes, y les atribuyen diferentes cualidades, misiones, prácticas que resultan interesantes develar y que cobran un sentido necesario al estudiar el proceso político posterior, de una creciente politización de los sectores juveniles. En ese mundo al cual aluden, los jóvenes son una pieza de constante movilidad, creatividad, y se presentan muchas veces con líneas difusas; y los adultos, muchas veces son quienes los piensan, quienes parecen mover esas piezas, quienes los moldean, o los dejan ser.

En la Argentina la historia intelectual ha recobrado nuevos bríos desde la renovación de la historia política. Este giro, que podríamos llamar “hermenéutico”, manifiesto en el valor crítico que se concede al lenguaje con que los actores atribuyen sentido a la acción, a las fuerzas en presencia y al combate político mismo, refleja ciertamente los progresos que la historiografía europea y norteamericana han cumplido en las últimas décadas respecto de su propia historia política, incluyendo la de los conceptos de esa historia<sup>15</sup>. El punto de vista de la nueva historia comporta la rehabilitación de la palabra del actor histórico -como se dice: toma en serio la palabra del actor-, no porque suponga que éste se halla en posesión de la verdad o del sentido de su acción, sino porque esa verdad o sentido no puede ser

---

<sup>14</sup> CHARTIER, Roger *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, México, 2005, pp. 35-36.

<sup>15</sup> Una corriente importante es la llamada nueva historia política-conceptual francesa de Rosanvallon. En tal sentido ver: ROSANVALLON, Pierre *Por una historia conceptual de lo político*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003.

aprehendido sin referencia a esa palabra.<sup>16</sup> Además en el campo denominado de la “historia reciente”, la historia intelectual dentro de los estudios culturales ha servido como herramienta teórica para analizar los textos testimoniales, los relatos militantes, etc., que constituyen fuentes de carácter problemático.

La noción de “discurso” nos sirve para interpretar de qué manera los sistemas de significado o “discursos” configuran la comprensión que las personas tienen de sus propios roles sociales y cómo influyen en sus actividades. David Howarth señala que cuando el analista del discurso examina de qué modo las estructuras de significado hacen posibles ciertas formas de conducta, está tratando de comprender cómo se generan los discursos que estructuran las actividades de los agentes sociales, cómo funcionan y cómo se cambian.<sup>17</sup>

### ***Miradas a la problemática juvenil***

Desde las ciencias naturales la problemática de la juventud como fase de crecimiento biológico comienza a ser abordado a principios del siglo XX. El concepto de adolescencia surgió en el ámbito académico con el libro de Stanley Hall<sup>18</sup> de 1904. Éste partía de las características físicas y psicológicas de la pubertad para desarrollar una noción biológica de juventud que asociaba la adolescencia - comprendida entre los 14 y los 24 años aproximadamente-, con un periodo de tensión y desorden emocional, de confusión interna e incertidumbre, que en la mayoría de los casos llevaba a desequilibrios emocionales que podían provocar desviaciones y neurosis y que comúnmente se expresaban en conductas egoístas, crueles o criminales. Las obras de Sigmund Freud y sus seguidores reforzaron este modelo e impulsaron la definición del periodo como innatamente difícil y problemático, además de universal, es decir, presente en todas las sociedades humanas.<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> ALTAMIRANO, Carlos “De la historia política a la historia intelectual”, en *Prismas*, Revista de Historia Intelectual, Año IX, núm. 9, Buenos Aires, 2005, p. 8.

<sup>17</sup> HOWARTH, David “La teoría del discurso”, en MARSH David y TOKER Gerry, eds. *Teoría y métodos de la ciencia política*, Madrid, Alianza, 1997, p. 125. Son importantes los aportes a este concepto de Michel Foucault, y de Ernesto Laclau, o Chantal Mouffe sobre discurso y análisis político. Para el primero ver FOUCAULT, Michel *La Arqueología del saber*, México, siglo XXI, 1972, y también es de utilidad un análisis de la obra: VEYNE, Paul *Cómo se escribe la historia. Foucault revoluciona la historia*, Alianza, Madrid, 1984. Para el segundo caso, LACLAU, Ernesto, MOUFFE, Chantal *Hegemony and socialist strategy: towards a radical democratic politics*, Londres, verso, 1985.

<sup>18</sup> HALL, Stanley, *Adolescence: its psychology and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education*, 2 vols. Nueva York, 1904.

<sup>19</sup> SOUTO KUSTRÍN, Sandra “Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis” en *Historia Actual On Line HAOL*, núm. 13 (Invierno, 2007), p. 178.

Este esquema fue retomado desde las ciencias sociales, donde el estudio de la juventud fue asociada a diferentes cuestiones. Se le ha atribuido la responsabilidad analítica de la adolescencia a la psicología, y de la juventud en especial a la sociología, la antropología cultural y social, la historia, la pedagogía, los estudios culturales y la comunicación.

Desde la sociología se abre un campo de estudio sobre lo juvenil, con varios problemas de investigación. Podemos mencionar según la clasificación de varios autores<sup>20</sup>, los estudios sobre las políticas públicas dirigidas a este grupo, los estudios descriptivos referidos a la cultura de los jóvenes y por último, los estudios con un carácter analítico- conceptual, sobre los que nos detendremos más detalladamente.

Sobre el primer núcleo de investigaciones, podemos señalar los trabajos referidos a las estrategias y planificaciones de la esfera estatal dirigidas a la juventud tendiente a contenerlas. Se refiere a la diferenciación y especialización de un ámbito institucional de política pública dedicado, específicamente, a los temas propios de la fase del desarrollo humano que llamamos "juventud". También a los estudios que tratan de problematizar al joven como actor ciudadano o político.<sup>21</sup>

El segundo campo de estudios es conformado por la sociología de la juventud, así como por estudios de antropología y en él se abordan las problemáticas actuales en diferentes escenarios. Se estudian los grupos, las bandas, las prácticas sociales, es de decir, de qué manera se configuran las identidades juveniles. Para Carles Feixa las culturas juveniles "se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional".<sup>22</sup> Este antropólogo español indaga en el estudio de la construcción cultural de la juventud, es decir, de las formas mediante las cuales cada sociedad modela las maneras de ser joven, o sea en el impacto de las instituciones adultas sobre el mundo juvenil; y en el

---

<sup>20</sup> KRAUSKOPF, Dina "La construcción de políticas de juventud en Centroamérica" en Oscar Dávila (ed.): *Políticas públicas de juventud en América Latina: políticas nacionales*, Cidpa, Viña del Mar, Chile, 2003a.

<sup>21</sup> BALARDINI, Sergio, y MIRANDA, Ana "Políticas de juventud: conceptos y la experiencia argentina", en Oscar Dávila (ed.) *Políticas públicas de juventud en América Latina: políticas nacionales*, Cidpa, Viña del Mar, 2003, p. 89; ver también: MONSIVÁIS CARRILLO, Alejandro, "Ciudadanía y juventud: elementos para una articulación conceptual", en *Perfiles Latinoamericanos*, junio, núm. 020, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Distrito Federal México, pp. 157-176.

<sup>22</sup> REGUILLO, Rossana "Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión", en *Revista Brasileira de Educação*, Maio-Ago, 103-118, 023, Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Educação, São Paulo, Brasil, pp. 103-118. FEIXA, Carles "De culturas, subculturas y estilos", en FEIXA, Carles *De Jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*, Capítulo III, Editorial Ariel, Barcelona, 1999, p.84.

estudio de la construcción juvenil de la cultura (de las formas mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de creación y circulación culturales).<sup>23</sup>

Sobre el último punto, desde la sociología ha existido un intento de analizar y definir conceptualmente a la juventud. En palabras de Roberto Brito Lemus: "la investigación social sobre juventud no ha establecido una ruptura epistemológica con la realidad. Para construir un objeto teórico que sirva como referente conceptual, al mismo tiempo, como el fundamento de una disciplina científica para el estudio y comprensión de la juventud".<sup>24</sup> Con esta advertencia, una serie de autores se ha embarcado en la tarea de delimitar al concepto a una serie de sentidos. María Iciar Lozano Rubieta habla de cuatro tendencias que han marcado las representaciones de lo juvenil, frecuentemente desde el mundo de los adultos y casi siempre desde la perspectiva institucional. Una tendencia concibe la juventud como una etapa desprovista de valor real por su carácter transitorio y que no merece una inversión significativa de preocupación y de recursos. Es por ello que hay que contenerlos mientras llega su sensatez en la edad adulta. Otra tendencia es pensar que la población que atraviesa por esta etapa solamente tiene condiciones para absorber recursos, pero no para aportar ni cultural ni socialmente a los procesos de desarrollo de la sociedad. Se ve al sector como una carga y a veces como una afrenta a la cultura, no como una riqueza, siendo los adultos un apoyo vital para los jóvenes. Una tercera forma de percibir a la juventud es la de idealizar a los jóvenes, ya sea colocándolos en el plano de lo peligroso para ser dominados, convertidos o contenidos, o bien situándolos en plano de lo puro y frágil. Una cuarta tendencia, que está presente en todas las anteriores, es la de homogeneizar a la juventud como si en todas partes las personas de una determinada edad fueran iguales, tuvieran las mismas necesidades o se debiera esperar lo mismo de ellas.<sup>25</sup>

Otro autor viene a complementar el análisis anterior. Juan Carlos Revilla Castro<sup>26</sup> señala varios discursos desde la teoría social sobre la juventud. Además de identificar algunos discursos ya señalados por Brito Lemus, este autor llama la atención sobre la

---

<sup>23</sup> FEIXA, Carles *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona, Ariel, 1999.

<sup>24</sup> BRITO LEMUS, Roberto "Hacia una sociología e la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud", en *Última Década*, núm. 009, 1998 p. 1

<sup>25</sup> LOZANO URBIETA, María Iciar "Nociones de juventud" en *Última Década* núm. 18, CIPDA Viña del Mar, abril, 2003, pp. 11-19.

<sup>26</sup> REVILLA CASTRO, Juan Carlos "La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular" en *Revista de Sociología*, núm. 63-64, 2001, pp. 103-122. Este esquema también es retomado y analizado en: URRACO SOLANILLA, Mariano "La sociología de la juventud revisitada. De discursos, estudios, e "historias" sobre los "jóvenes" en *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 2007.



construcción histórico-social de la juventud: los jóvenes en un momento de la historia pasaron a tener el significado que lo atribuimos hoy en día. En este sentido como señala Balardini "jóvenes hubo siempre, pero juventud no"<sup>27</sup>. El análisis se complejiza con la noción de "juventud como agente de cambio social", al cual le sigue el discurso identificado por el autor como la "contestación juvenil".

Dentro de este enfoque sobre la conceptualización de la "juventud" se encuentran una serie de producciones que tratan de hacer un recorrido histórico sobre el concepto, sobre todo respecto de los cambios que se produjeron en el período de postguerra.<sup>28</sup>

También resulta interesante la problematización acerca de qué papel juega la variable etárea en la definición de juventud. Partiendo de la noción de que la edad como condición natural no siempre coincide con la edad como condición social, muchos estudios prefieren considerar a la edad como una construcción cultural<sup>29</sup>. En nuestra región en los estudios han predominado otros factores estructurales como la clase, el género y la etnicidad.

Otros aportes como el de Homero Saltalamacchia, han tratado de buscar otras variables que nutran la definición. Nombra el caso de los jóvenes estudiantes como un grupo que se ha transformado en la primera de las formas clásicas de "lo joven",<sup>30</sup> otro criterio que nos permitiría ver coronado el proceso de entrada en el mundo adulto, remite al logro de un acceso estable en el mercado laboral; ingreso que le permitirá asegurar su independencia económica y la posibilidad de formar una familia independiente de la de origen. De lo cual concluye que "sólo sería conveniente utilizar el concepto "joven", sin ninguna calificación, cuando, siempre que el contexto expositivo lo permita sin agregar confusiones, nos refiramos a los jóvenes pertenecientes a la "clase media intelectual"<sup>31</sup>.

En las ciencias sociales la categoría de juventud ya había sido abordada a principios de siglo por Karl Mannheim y José Ortega y Gasset que partían del concepto de generación. Ambos destacaron la adolescencia y los primeros años de la vida adulta como claves en la

---

<sup>27</sup> BALARDINI, Sergio "De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud", en *Última Década* N°13, CIDPA Viña del Mar, septiembre 2000, p. 11.

<sup>28</sup> URRESTI, Marcelo "Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico" en BALARDINI, Sergio *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2000. SOUTO KÚSTRÍN, Sandra "Introducción: Juventud e Historia", en *Hispania, revista Española de Historia*, 2007, vol. LXVII, núm. 225, enero-abril, pp. 11-20.

<sup>29</sup> FEIXA, Carles "Antropología de las edades", en PRAT J., MARTÍNEZ A. (eds.) *Ensayos de Antropología Cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*, Ariel, Barcelona, 1996, pp. 319-335.

<sup>30</sup> SALTALAMACCHIA, Homero "La juventud hoy: un análisis conceptual" en *Revista Ciencias Sociales*, Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico.

<sup>31</sup> SALTALAMACCHIA, Homero "La juventud...", cit., p. 23.

afirmación de la mayoría de los criterios personales y en la adquisición de una identidad propia por parte de las *generaciones*, definidas como “un grupo de personas que siendo contemporáneas y coetáneas presentan cierta relación de coexistencia, es decir, que tienen intereses comunes, inquietudes analógicas o circunstancias parecidas”.<sup>32</sup> Hacia 1920 también aparece desde la Escuela de Chicago<sup>33</sup>, la idea de “subcultura delincuente” y la “subcultura juvenil”. Otro aporte lo constituye el funcionalismo de Talcott Parsons en donde se aborda la “cultura juvenil” como grupo unificado marcado por el hedonismo y la irresponsabilidad<sup>34</sup>. En confrontación a esta aproximación aparece la nueva sociología de la juventud británica conocida como la “Escuela de Birmingham”<sup>35</sup> y denominada como corriente teórica de “nueva teoría subcultural” situando a la clase social en el centro de su análisis. Por último señalamos las aportaciones del “Centro de Sociología de la Educación y la Cultura”, —teniendo como figura más relevante a Bourdieu<sup>36</sup>—, para el cual el problema de la juventud debe inscribirse en el contexto de las luchas sociales por la reproducción, luchas entre grupos sociales por el control del acceso a las distintas posiciones en la sociedad.<sup>37</sup>

En la Argentina se ha discutido el significado desde la sociología. La juventud se ha pensado como una construcción social, histórica, cultural y relacional. Existe un consenso de que la juventud se construye históricamente en relación a una liminidad que varía de una cultura a otra y en función de las diferencias de clase y de género. Los límites de la juventud no son naturales sino que son socialmente construidos y culturalmente compartidos reforzados de ritos que marcan la entrada al mundo adulto.<sup>38</sup> También se ha destacado el aporte de la noción de generación que es entendido como “un dispositivo de unificación de los distintos jóvenes que no anula de diversidad sino que la marca transversalmente”<sup>39</sup> pero

<sup>32</sup> SOUTO KUSTRÍN, Sandra “Juventud, teoría...”, cit., p. 173.

<sup>33</sup> Uno de sus representantes fue Howard BECKER, Robert E. PARK, entre otros.

<sup>34</sup> PARSONS, Talcott. (1972) [1942], “Age and Sex in the Social Structure of the United States”, en MANNING y TRUZZI (eds.), *Youth and Sociology*, New Jersey, Prentice-Hall, pp. 136-147.

<sup>35</sup> Stuart Hall es uno de los representantes de este corriente. Además podemos mencionar a Richard Hoggart, Edward Thompson y Williams Raymond.

<sup>36</sup> BOURDIEU, Pierre “La juventud no es más que una palabra”, en: *Sociología y cultura*, México, Grijalbo, Conaculta, 2002, pp. 163-173.

<sup>37</sup> CRIADO, Enrique Martín *Producir la juventud, crítica de la sociología de la juventud*, Madrid, edición Tres cantos, 1998.

<sup>38</sup> SAINTOUT Florencia *Jóvenes, el futuro llegó hace rato*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de la Plata, 2006. MARGULIS, Mario, URRESTI Marcelo (comp.) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 1996. BALARDINI, Sergio “De los jóvenes, la juventud y las políticas de juventud”, en *Última Década* N°13, CIDPA Viña del Mar, septiembre 2000, pp. 11-24.

<sup>39</sup> SAINTOUT Florencia *Jóvenes, el...*, cit., p. 24.

se ha advertido que no funciona como un elemento analítico estático ya que “más que comparar generaciones hay que comparar sociedades en las que conviven generaciones diferentes”.<sup>40</sup>

Desde la historia, se tiende a considerar que la juventud, como grupo social definido, no cobró importancia hasta la modernidad<sup>41</sup>. Es lugar común ya sea desde la literatura especializada o la de divulgación masiva, relacionar un período de efervescencia juvenil con la década de 1960. Tras los conflictos bélicos que sacudieron Europa hasta 1945, el sistema mundial capitalista se halla en una nueva fase de desarrollo, la economía europea se recupera y el mundo occidental vive una etapa de prosperidad. La producción se basa en el modelo de ingeniería conocido como fordista-taylorista, en el marco del Estado de Bienestar<sup>42</sup>. En esta época según Hobsbawm<sup>43</sup>, podemos hablar de una “revolución cultural”. Se trata de cambios que se operan en la familia: la liberación sexual, la difusión del aborto, la aceptación del divorcio, la propagación de familias monoparentales. Pasan a ser permitidas cosas antes impensadas. Estamos ante un clima de renovación de las costumbres, provocado por una larga onda con una influencia que superara las fronteras nacionales de todo el mundo. Frente a estos “años dorados”<sup>44</sup>, surgen distintos movimientos de reivindicación por causas diversas: ecologistas, por los derechos civiles en Estados Unidos, feministas, estudiantiles por sólo nombrar algunos.

Muchas referencias sobre la juventud tienen que ver con su actuación principal en los conflictos universitarios de la década del '60, así como con cambios en las nuevas relaciones de género, la creciente participación política, las nuevas manifestaciones artísticas, y los novedosos consumos culturales y adhesiones ideológicas.

Nos parece sugestivo el aporte de Luisa Passerini, para el caso de la juventud de la Italia fascista, y la figura del *teenager* en Estados Unidos. Passerini considera dos etapas cruciales que definen a la juventud. Por una parte, principios del siglo XX como una fase determinante para la creación del concepto de adolescencia, y por otra, los años sesenta como fase final de aquel concepto, que comprende los últimos ardores juveniles,

<sup>40</sup> URRESTI, Marcelo “Paradigmas de...”, cit., 178.

<sup>41</sup> LEVI, Giovanni, SCHMITT, Jean Claude *Historia de los jóvenes*, Madrid, Editorial Taurus, 1996.

<sup>42</sup> VAN DER WEE, Herman, “El advenimiento de la economía mixta, Objeciones a la economía mixta, La liberalización del comercio internacional después de la Segunda Guerra Mundial” y “El camino hacia un nuevo orden económico mundial” en *Historia económica mundial. Prosperidad y crisis. 1945-1980*, Crítica, Barcelona, 1986; LAQUER, W. El milagro económico en *La Europa de nuestro tiempo*, Ed. Vergara, Buenos Aires, 1994.

<sup>43</sup> HOBBSAWM, Eric *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Editorial Crítica, 2001, p 331.

<sup>44</sup> HOBBSAWM, Eric, *Historia del ...*, cit., p 260.

representados por los movimientos estudiantiles.<sup>45</sup> Para el caso norteamericano, la figura del adolescente que surgía de este modo estaba asociada a la vida urbana y encontraba su medio ideal en la *high school*.<sup>46</sup> Otra de sus conclusiones que se desprende es que el discurso del joven y del adolescente entre esos dos períodos estuvo caracterizado fundamentalmente por la pertenencia al género masculino y a la clase media, no porque tuviera como objetivo sólo a aquellos jóvenes, sino porque adoptó su objetivo imagen como modelo establecido.

En esta clave para el análisis del caso de la Argentina, Manzano se refiere al impacto del crecimiento de la matrícula escolar secundaria, y el anclaje en la clase media. El trabajo de Manzano constituye una de las primeras elaboraciones desde la historia para el caso argentino. Para la autora, el peronismo significó una renovación total de la comprensión sobre la niñez. Aunque algunos de estos cambios venían emergiendo en la sociedad previamente, los ve cristalizados hacia 1953 cuando el gobierno movilizó a los jóvenes como una categoría cultural y política: la "Unión de Estudiantes Secundarios" intentaba organizar a los jóvenes en aspectos de recreación, ocio, y también formación política. Este proceso fue acompañado con la expansión masiva del nivel secundario<sup>47</sup>. Manzano observa que la historiografía se ha abocado a analizar las culturas juveniles pero no las representaciones de la juventud durante los '60. Utiliza el concepto "Nueva Juventud" para denominar a esta generación.<sup>48</sup> La autora explora los ensayos de psicólogos, sociólogos, testigos sobrevivientes y artefactos culturales como películas, guiones de televisión, etc. donde se daban discusiones sobre temas tales como sexualidad, género y problemas generacionales. Deteniéndose en las ideas de "novedad", "falta de comunicación" y "sexualidad", arriba a la conclusión que las representaciones tenían su referencia en jóvenes de clase media. El proceso de construcción de identidad se configura como uno de los elementos característicos y nucleares del período juvenil. Manzano sostiene que la juventud argentina a diferencia de la europea y americana pareció ofrecer una transformación más lenta y en ella

---

<sup>45</sup> PASSERINI, Luisa "La juventud, metáfora del cambio social. Dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta", en LEVI Giovanni y Jean Claude SCHMITT, *Historia de los Jóvenes II. La edad contemporánea*. Ed. Taurus, Madrid, 2000. pp. 386-453. También existe una serie de estudios clásicos de la antropología referidos al tema, como el trabajo de Robert y Helen Lynd *Middletown*.

<sup>46</sup> PASSERINI, Luisa "La juventud...", cit., pp. 422-423.

<sup>47</sup> MANZANO, Valeria (tesis doctoral) "The Making of Youth in Argentina: Culture, Politics, and Sexuality, 1956-1976" chapter 1, Indiana University, Bloomington.

<sup>48</sup> MANZANO, Valeria "When the "New Youth" was born. Representing youth in the early 1960s". Ponencia presentada en el *23rd Latin American Labor*, año 2006.